



Excelsior

Prolegómenos del Fascismo

LOS peores sentimientos, carentes de razones válidas, han provocado la decisión en Argentina de cesar a mil trescientos profesores de la Facultad de Filosofía y Letras. El sacerdote jesuita Raúl Sánchez Abelenda explicó la decisión diciendo que "los profesores devotos de Marx y Freud tendrán ahora que ir a enseñar a Moscú o París, porque en Argentina se les acabó la aventura sionista, libertaria y destructora de los valores de la nacionalidad".

En los términos usados por el sacerdote se descubre el antisemitismo y anticomunismo propios del totalitarismo nazista, tal como funesta y criminalmente fue ejercido en la Alemania de Adolfo Hitler. Y a esto se agrega un antintelectualismo deplorable, entraña del fascismo, pues malamente podría

cumplir su misión docente una facultad de filosofía y letras donde se ignoren las dos corrientes impulsadas por Marx y Freud en el pensamiento universal. Se podrá, con toda licitud y derecho, diferir de las doctrinas de estos dos pensadores, y aun formularseles serios cargos y objeciones, pero de ningún modo ignorarlas.

Lo más inquietante en la expulsión de tan gran número de profesores argentinos, es el indicio que dan de una actitud peculiar que se generaliza cada vez más en la República Argentina. No se trata únicamente del problema personal de los mil trescientos catedráticos a quienes se les despoja de su trabajo, sino del ambiente que se genera y que acaso sea el preámbulo de una intención fascista.